

CARICOM: Evolución económica, relaciones con Europa e integración regional

Antonio F. Romero G.*

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XVIII, Número 49, Septiembre - Diciembre de 2013

El presente artículo realiza un análisis de la evolución económica más reciente de los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM), de las relaciones que los mismos mantienen con la Unión Europea (UE) y del estado actual y las perspectivas de ese proceso de integración subregional.

En el 2008 entró en vigor un Acuerdo de Asociación Económica entre la Unión Europea y los países del CARIFORUM. La implementación de este acuerdo no ha tenido los efectos beneficiosos que se esperaban del mismo para las naciones del Caribe, debido a que estas no han podido acceder a los recursos financieros y la asistencia técnica comprometida por los europeos, indispensable para el desarrollo y diversificación de sus capacidades productivas, el fortalecimiento de sus instituciones y la competitividad de dichas economías.

La decisión de poner una pausa en los esfuerzos para la implementación del Mercado y Economía Únicos del Caribe (CSME, en inglés), y la posterior ausencia de compromisos al respecto en la más reciente cumbre del grupo caribeño (julio de 2013), es la manifestación más gráfica de la crisis del proceso de integración económica en el Caribe.

Dado que el contexto regional más amplio dentro del cual opera la CARICOM ha estado evolucionando, se abren oportunidades para la construcción de alianzas y estrategias asociativas de los caribeños con los países latinoamericanos. Estos esfuerzos por alcanzar mayores vínculos de cooperación con América Latina, deberían también ser parte del proceso de reconfiguración de la CARICOM.

CARICOM: Economic Development, Relations with Europe and Regional Integration

This article analyzes the latest economic development in the countries of the Caribbean Community (CARICOM), of the relationships that they have with the European Union (EU) and the current state and prospects of the integration process subregional.

In 2008 came into force an Economic Partnership Agreement between the European Union and the CARIFORUM countries. The implementation of this agreement has not had the expected beneficial effects thereof for Caribbean nations, because these have not had access to financial resources and technical assistance committed by Europeans, essential for the development and diversification of their productive capacities, strengthening their institutions and the competitiveness of these economies.

The decision to put a pause in efforts to implement the Caribbean Single Market and Economy (CSME), and the subsequent lack of commitment in this regard in the recent summit of the Caribbean group (July 2013), is the most graphic manifestation of the crisis of the economic integration process in the Caribbean.

Since the wider regional context within which CARICOM operates has been evolving, new opportunities have been opened for building alliances and partnership strategies of the Caribbean with Latin American countries. These efforts to achieve greater cooperation ties with Latin America, should also be part of the reconfiguration of the CARICOM.

* Doctor. Economista cubano, profesor titular del Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI) de la Universidad de La Habana (UH), y Presidente de la Cátedra de Estudios del Caribe de la UH.

El presente artículo tiene como propósito realizar un análisis de la evolución económica más reciente de los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM), de las relaciones que los mismos mantienen con la Unión Europea (UE) y también del estado actual y las perspectivas de ese proceso de integración subregional.

En términos generales, estos tres elementos están intervinculados dado el peso significativo que mantienen las relaciones económicas con Europa dentro del perfil de relacionamiento externo de varias naciones caribeñas, y los efectos positivos que un efectivo proceso de integración económica subregional pudiera tener en la superación de los obstáculos al crecimiento económico con inclusión social de los países del Caribe.

La actual crisis económica global tiene su epicentro en Europa, y por ello la caída en la demanda en ese importante mercado, y la atonía en la llegada de turistas procedentes del Viejo Continente hacia la CARICOM—sobre todo en los países que conforman la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)— ha tenido implicaciones adversas sobre las naciones del Caribe.

Más importante aún, desde el año 2008 entró en vigor un acuerdo de asociación económica —*Economic Partnership Agreement (EPA)*— entre la UE y las naciones del CARIFORUM¹, que ha modificado la naturaleza y los principios de las relaciones económicas entre el Caribe y la UE; pues implica esencialmente la transformación de un modelo de relaciones que se había basado en el principio de la preferencialidad, hacia otro que privilegia la reciprocidad asentada jurídicamente en un acuerdo de libre comercio entre esos dos grupos de naciones.

Tanto las dificultades en términos de crecimiento e inserción internacional, como los desafíos vinculados a la implementación de los acuerdos con la UE para los países caribeños, tienen su reflejo —y al mismo tiempo son expresión— en las dificultades que ha confrontado el proceso de integración de la CARICOM en los últimos años.

En este artículo se hace una descrip-

¹ CARIFORUM: integrado por los 15 miembros plenos de la Comunidad del Caribe (CARICOM), República Dominicana y Cuba. Cuba estuvo al margen del proceso de negociación que llevó al establecimiento del EPA entre el Caribe y la UE en el año 2008.

ción analítica de la evolución económica general de los países de la CARICOM en el primer epígrafe, mientras que en el segundo se estudia la dinámica más reciente de las relaciones económicas de la subregión con la Unión Europea. El tercer epígrafe plantea —de manera resumida— los principales desafíos que enfrenta actualmente el proceso de integración caribeña, y al final se sintetizan las principales ideas en el resumen y las conclusiones.

I.- Evolución económica reciente del Caribe

La evolución económica y social de la mayoría de los países de la CARICOM entre 2009 y 2012, denota un marcado deterioro, acentuándose las diferencias respecto al relativo éxito con que varias de las naciones latinoamericanas han venido enfrentando el reciente escenario de crisis global.

En general los países caribeños han registrado un retroceso o estancamiento en sus niveles de actividad, con agravados desequilibrios macroeconómicos desde el 2008, en gran medida como resultado de los impactos desfavora-

bles de la coyuntura mundial sobre dichas naciones. La severidad del impacto negativo que el escenario externo ha tenido sobre las economías del Caribe, se explica —en lo fundamental— por las particularidades del patrón de inserción internacional de las mismas y por sus vulnerabilidades estructurales.

La inserción internacional de los países del Caribe, medida por el coeficiente de apertura externa —relación entre las ventas externas de bienes y servicios y el PIB— se ha incrementado en sentido general desde principios de la década del 1990, y su patrón de exportaciones exhibe una notoria concentración desde el punto de vista material, aunque se ha reducido relativamente el peso de los productos tropicales —banano, ron y azúcar— después de que la Unión Europea pusiera fin a las preferencias comerciales no recíprocas de que disfrutaban estas naciones.

La reducción experimentada por el peso del sector agrícola en estas economías caribeñas, obligó a las mismas a combinar —en distinta medida— acti-

CUADRO 1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL
(PRECIOS CONSTANTES DE 2005. EN PORCIENTO)

	2010	2011	2012	2013*
América latina y el Caribe	5,9	4,3	3,1	3,8
México y Centroamérica	4,1	4,3	4,2	4,8
Sudamérica	6,5	4,5	2,7	4,0
CARICOM	-0,1	0,4	1,1	2,0

Fuente: CEPAL (2013).

* Pronóstico

vidades de ensamblaje², turismo (en especial Bahamas, Barbados y los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental -OECO) y, en algunos casos, los servicios financieros. En la actualidad, aproximadamente el 65 % del PIB de la región del Caribe es generado por el sector de los servicios, y es el área geográfica más dependiente de los ingresos por turismo de todo el mundo.

La crisis económica internacional

² En los países del Caribe —al igual que en México y Centroamérica— las operaciones de ensamblaje de productos de exportación destinados fundamentalmente al mercado de los Estados Unidos, han sido insuficientes en materia de transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, y en términos del establecimiento y profundización de encadenamientos productivos con empresas locales.

que estalla a fines de 2008, tiene implicaciones negativas en la subregión, a partir de sus efectos en cuanto a reducción de la demanda de importaciones por parte de los países industrializados, la caída en los ingresos por turismo internacional y también otras afectaciones desde el punto de vista financiero: disminución de la entrada de remesas de migrantes, y condiciones más desfavorables en términos de acceso al financiamiento internacional en un contexto de elevada incertidumbre.

A lo anterior habría que adicionar las rigideces estructurales que presentan estas «pequeñas economías»: sistemas productivos muy poco diversificados, que junto a una reducida demanda agregada, limita considerablemente las posibilidades de sacar provecho de las

CUADRO 2
CARICOM. TASAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO. 2008 – 2012.
(EN PORCENTAJES)

	2008	2009	2010	2011	2012
América Latina y el Caribe	4.0	-1.9	5.9	4.3	3.1
Antigua y Barbuda	0.0	-11.9	-7.9	-5.0	0.9
Bahamas	-2.3	-4.9	0.2	1.6	2.5
Barbados	0.1	-3.7	0.2	0.4	0.2
Belice	3.6	0.0	2.7	2.3	4.2
Dominica	7.7	-0.7	0.9	-3.0	1.6
Granada	1.0	-6.6	0.0	1.0	0.2
Guyana	2.0	3.3	4.4	5.4	3.8
Haití	0.8	2.9	-5.4	5.6	2.5
Jamaica	-0.8	-3.5	-1.5	1.3	-0.2
St Kitts y Nevis	4.7	-6.9	-2.4	2.1	-0.8
San Vicente y Granadinas	1.4	-2.2	-2.8	0.1	1.5
Santa Lucía	5.3	0.1	0.4	1.3	0.9
Suriname	4.1	3.5	4.5	4.5	3.6
Trinidad y Tobago	2.3	-3.0	0.0	-1.4	1.0

Fuente: CEPAL (2012).

ventajas de la diferenciación de mercados y de incrementar los ingresos del sector público. Por lo anterior, son economías necesariamente abiertas al exterior, y muy vulnerables a los incrementos de precios de los alimentos y de los combustibles en los mercados internacionales.

De acuerdo al FMI, las naciones del Caribe han venido presentando muy bajos niveles de inventario de alimentos y productos alimenticios, tienen una muy alta dependencia de suministradores externos para garantizar la oferta de alimentos a la población, y además, este tipo de productos mantienen una elevada proporción en la estructura del consumo final de los hogares³. Estos son los tres indicadores utilizados por ese organismo financiero multilateral para evaluar el grado de vulnerabilidad

de las naciones al incremento del precio de los alimentos en el mercado mundial.

No obstante, debe señalarse que al interior de la CARICOM, tres naciones han mantenido un dinamismo económico perceptible (Guyana, Suriname y Belice)⁴, mientras que el resto ha estado enfrentando quizás su peor desempeño económico de los últimos 25 años.

Al anterior diagnóstico habría que añadir la situación muy comprometida en términos de endeudamiento público que presentan muchas de las economías caribeñas.

En efecto, como se observa en el cuadro 3, varios miembros de CARI-

⁴ Estas tres, junto a Trinidad y Tobago se caracterizan por ser exportadoras de productos naturales, y por ende se han beneficiado del incremento perceptible en los niveles de precios de los commodities en los mercados internacionales en los últimos tiempos.

CUADRO 3
CARICOM: COEFICIENTE DEUDA SOBERANA/PIB NOMINAL (2011)

PAÍS	Coefficiente	Rango intra-regional
Antigua y Barbuda	75	6
Bahamas	49	10
Barbados	117	3
Belice	80	5
Dominica	70	9
Granada	87	4
Haití	11	13
Jamaica	139	2
St Kitts y Nevis	153	1
St. Lucia	72	7
St. Vincent y Granadines	71	8
Suriname	21	12
Trinidad y Tobago	32	11

Fuente: FMI (2012).

³ FMI (2012).

COM muestran coeficientes de endeudamiento respecto al tamaño de sus economías e indicadores de carga del servicio de dicha deuda, muy superiores incluso a los que exhiben actualmente las naciones más endeudadas de la periferia europea (los llamados PIIGS: Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España).

El elevado endeudamiento, aunque en algunos casos se explica por incrementos desmedidos del gasto público, está también vinculado al comportamiento y desempeño del sector externo. En definitiva, la vulnerabilidad externa, intensificada en los países del Caribe por su tamaño, exposición a desastres naturales y pérdida de competitividad, explica en gran medida el desempeño fiscal. Por ello, la mejora de las cuentas fiscales, en un entorno en que el gobierno debe contribuir a mejorar el bienestar de la población, requiere una mejora de la competitividad y de las condiciones externas en que se reproducen las economías caribeñas.

Como se puede observar en el cuadro del anexo, con la excepción de Trinidad & Tobago y Suriname, todos los demás países miembros de la CARICOM han registrado un déficit en la cuenta corriente de su balance de pagos en los últimos tres años (2010 – 2012). Al adicionar las transacciones de la cuenta de capital y financiera, solo cuatro países de la subregión acumularon reservas internacionales de manera importante a lo largo de todo este período:

Belice, Guyana, Suriname y Trinidad & Tobago. También Haití registró un considerable aumento de reservas internacionales, pero en este caso dicha acumulación de reservas se debió al voluminoso flujo de recursos de la cooperación internacional que llegó al país para apoyarlo en la reconstrucción después del terrible terremoto de enero de 2010.

Para las naciones caribeñas resulta de especial interés en los momentos actuales, la discusión y propuesta de un mecanismo excepcional, que sea multilateralmente aceptado, para la reestructuración de deudas de países pequeños de renta media; grupo en el que clasificarían todos los miembros de la CARICOM con elevados niveles de endeudamiento externo.

Pero todo análisis de la situación caribeña en la actualidad, tiene forzosamente que trascender el ámbito estrictamente económico. En tal sentido, debe reconocerse cierto deterioro social en varias naciones, lo que se ha evidenciado en el auge de actividades vinculadas al tráfico de drogas, con el consiguiente aumento de la violencia y la inseguridad. Al mismo tiempo, se ha observado una mayor vulnerabilidad de la región a los impactos derivados de la degradación ambiental, el cambio climático y el aumento del nivel del mar.

De hecho, hay preocupaciones incrementadas en ciertos sectores caribeños, en el sentido de que si los acuciantes problemas económicos, sociales y

medioambientales no se resuelven a corto y mediano plazo, varias de las naciones del Caribe que hoy exhiben niveles de ingreso medio pudieran retroceder al status de países de bajo ingreso, y continuarían erosionándose la mayoría de los avances sociales conseguidos en las últimas décadas.

En general, y a pesar de que todas las naciones de la CARICOM enfrentan disímiles problemas de naturaleza económica y social, cuando se hace el análisis de la evolución más reciente, pudieran distinguirse dos grupos:

- En el primero se encuentran la mayoría de los países, que han descrito una dinámica económica desfavorable en los últimos años, y manifiestan severas dificultades —de naturaleza coyuntural y también estructural— que lastran la viabilidad económica de esas naciones en las actuales condiciones internacionales. En este grupo estarían Antigua y Barbuda, Barbados, Granada, San Cristóbal y Nevis, San Vicente y las Granadinas, y Santa Lucía, que manifiestan un período de extenso estancamiento o retroceso económico, con una muy limitada capacidad productiva, que dependen altamente del turismo y de la exportación de otros servicios, y además varios de ellos con problemas estructurales agudos porque los servicios no han compensado las pérdidas generadas por las modificaciones en los regímenes de importación de azúcar y banano en el mercado europeo. También dentro de las economías

con muy desfavorable situación se encuentra Haití (a pesar de los altos ritmos de crecimiento en los dos últimos años, los elevados niveles de pobreza, la degradación ambiental y la destrucción generada por el terremoto de enero de 2010, hacen muy vulnerable su situación económica y social, que depende en alto grado de la cooperación multilateral), Jamaica (que acumula un relativamente largo período de recesión económica, una situación fiscal insostenible y muy alto nivel de deuda), Dominica (su estancado crecimiento económico no le ha permitido avanzar en la reducción de los altos niveles de pobreza que tiene esa pequeña isla caribeña) y, Bahamas (que aunque registra una recuperación en su actividad económica entre el 2011 y 2012, es muy dependiente del mercado estadounidense, principal emisor de turistas, los que aportan la práctica totalidad de sus ingresos externos y del PIB).

- En un segundo grupo, pudieran incluirse los cuatro países con un dinamismo económico moderado en los últimos años, aunque igualmente con problemas tanto de corto como de largo plazo. Aquí estaría Belice (que se ha beneficiado de los altos precios de los productos básicos en el mercado internacional, lo que ha empujado la demanda agregada y por ende el crecimiento; aunque con un complicado escenario en términos de solvencia financiera por su alto endeudamiento externo), Guyana y Suriname —economías

que registran altos ritmos de actividad económica en los últimos años, pues aprovecharon con efectividad los altos precios internacionales de sus productos (básicos) de exportación— y también Trinidad y Tobago (aunque con un estancado ritmo de actividad económica entre 2009 y 2011, es la nación con una estructura productiva más diversificada dentro de la región, y manifiesta un fuerte dinamismo exportador dadas sus capacidades de producción de combustibles y derivados).

II.- Las relaciones económicas con la Unión Europea

El Acuerdo de Asociación de Cotonú (*Cotonú Partnership Agreement – CPA*), regula las relaciones entre el grupo de países ACP (África-Caribe-Pacífico) y la Unión Europea (UE). Dicho acuerdo incluye el diálogo político, la relación económica y comercial, y la cooperación para el desarrollo. Según varios analistas, el CPA representa en la actualidad el acuerdo de cooperación Norte-Sur más abarcador de todos los existentes, y el mismo será revisado por sus Estados partes en el año 2015.

En el marco de dicho pacto, y luego de un complejo proceso negociador, en 2008 entró en vigor un Acuerdo de Asociación Económica (*Economic Partnership Agreement – EPA*) entre la Unión Europea y los países del CARIFORUM; siendo hasta el momento el único de los arreglos regionales que se preveía estuviesen en funcionamiento antes del 2015.

En un primer análisis realizado por la CEPAL en 2010 sobre la implementación del EPA entre la UE y el Caribe (CEPAL, 2010), se resaltaban los mayores obstáculos que se observaban en el proceso: *i*) el retraso en el establecimiento de los arreglos institucionales requeridos para la efectiva aplicación del acuerdo, *ii*) las diferencias —aún por resolver— respecto del tratamiento arancelario que se le aplicaría a las exportaciones de bienes de República Dominicana a la CARICOM, y *iii*) el muy bajo nivel de financiamiento otorgado por la UE a los países caribeños (165 millones de euros distribuidos en 15 países, para un período de 10 años) en el marco de Fondo Europeo para el Desarrollo (*EDF: European Development Fund*)

Sobre este último aspecto, debe tenerse en cuenta que los desembolsos del EDF a los países caribeños equivalían escasamente al 0,4 % del total de los gastos presupuestarios de esas naciones entre el 2009 y 2010. Como bien señalan varios analistas, los países del Caribe sólo podrán capitalizar las supuestas ventajas de un acceso libre de aranceles al mercado europeo, a partir de un aumento de sus capacidades para incrementar la oferta de bienes y servicios competitivos a nivel internacional. Para esta transformación de la estructura productiva en las economías caribeñas, resulta crucial el apoyo financiero de sus contrapartes europeos.

Todavía no hay análisis acabados acerca del impacto que ha tenido el

EPA en los flujos de comercio recíproco entre la UE y los países del Caribe. Sí se ha observado —en general— un aumento de las exportaciones de productos agrícolas desde Europa⁵ hacia la

⁵ Debe tenerse en cuenta, que a pesar de los compromisos asumidos en el marco de la OMC, todavía la mayor proporción del presupuesto europeo se destina a apoyar directamente y subsidiar la producción agrícola, a través del

CARICOM, y no ha aumentado —aunque hay algunas excepciones como se explicará más adelante— el valor de las exportaciones caribeñas de mercancías

complejo entramado de la Política Agrícola Común (PAC). En el año 2011, el 31 % del presupuesto comunitario se destinó al subsidio a agricultores, y el 11 % se desembolsó para el «desarrollo rural» (Calculado a partir de http://europa.eu/pol/financ/index_es.htm)

CUADRO 4
ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA
DESDE PAÍSES DEL CARIBE
(EN MILLONES DE US\$ Y PORCIENTO)

Combustibles y productos de la minería						
	2007	%	2009	%	2011	%
Total importado desde el Caribe	1 229,4	23.7	1 899,6	44.2	1 704,8	38.4
—Desde Trinidad y Tobago (fuel)	565,9	46.0	1 586,1	83.4	1 253,0	73.5
—Desde Jamaica (bauxita, corindón)	346,8	28.2	102,0	5.4	146,9	8.6
Manufacturas						
	2007	%	2009	%	2011	%
Total importado desde el Caribe	1 663,0	36.1	968,9	22.5	1 180,7	26.6
—Desde Trinidad y Tobago (Químicos)	257,4	15.5	253,3	26.1	432,9	36.6
—Desde Bahamas (Equipos de transporte)	471,8	28.4	248,9	25.7	269,2	22.8
—República Dominicana (semi-manufacturas y ciertas maquinarias)	489,7	29.4	209,8	21.7	249,8	21.2
—Antigua y Barbuda (Equipos de transporte)	183,0	11.0	55,7	6.0	92,3	7.8
Productos agrícolas (alimentos, incluyendo pescado y materias primas)						
	2007	%	2009	%	2011	%
Total recibido por la UE	1 092,6	26.7	1 153,6	26.8	1 088,2	24.5
—Desde Belice (Alimentos)	83,0	7.6	90,4	7.8	80,5	7.4
—Desde Guyana (Alimentos)	155,4	14.2	142,4	12.34	111,6	10.3
—Desde República Dominicana (Alimentos)	295,6	27.1	371,5	32.2	449,0	41.2
—Desde Bahamas (Alimentos)	186,2	17.04	91,7	7.9	23,8	2.3

Fuente: EUROSTAT 21-Mar-2012

hacia Europa. Debe considerarse que los anteriores desarrollos se han dado en el contexto de una elevación importante de los precios de los alimentos a nivel internacional, lo que pudiera haber influido en el aumento del valor de las exportaciones de estos productos de la UE hacia el Caribe, y también de una acentuada caída en la demanda agregada de los países de Europa, lo que sin lugar a dudas ha influido de manera directa en la debilidad mostrada por las ventas de mercancías caribeñas hacia el mercado europeo.

En términos generales, puede señalarse que el comercio exterior total entre las naciones caribeñas y la Unión Europea continúa caracterizándose por su alto nivel de concentración —en cuanto a rubros y en cuanto a países— además de que es prácticamente marginal la participación de CARICOM en las exportaciones e importaciones de bienes de la UE. De hecho, en los últimos cinco años ha disminuido la importancia relativa del mercado caribeño para la economía europea.

En el rubro de exportación de los «combustibles y productos de la minería», el petróleo, la bauxita y el corindón son los que tienen una mayor participación en las ventas hacia Europa, con dos países caribeños como principales exportadores: Trinidad y Tobago y Jamaica. Las exportaciones de estos dos países significaron el 82 % promedio anual del total de este tipo de productos vendidos por CARIFORUM al

mercado de la UE en los últimos años. Por su parte, los productos agrícolas que exportan los caribeños a la UE son fundamentalmente alimentos y como en los casos anteriores, unos pocos países concentran la mayor proporción de las exportaciones.

En general se observa que la mayoría de los países del Caribe presentan déficit en su relación comercial con la UE. Sólo tres naciones de la CARICOM han podido mantener saldos superavitarios en su balance comercial con la UE en los últimos años: Trinidad y Tobago, Guyana y Belice. En gran medida este resultado se explica por la notable mejoría en la relación de términos de intercambio experimentada por estas economías, lo cual se ha derivado del incremento de los precios de sus principales productos de exportación (petróleo, azúcar y oro) en los mercados internacionales.⁶

El principal rubro de exportación de Trinidad y Tobago con destino a la UE es el petróleo. Los rubros agrícolas exportados por Belice constituyen el 97,5 % de los ingresos por las ventas externas hacia la UE y el 40 % de ellos está determinado por las exportacio-

⁶ Los precios del oro pasaron de 331,9 dólares la onza troy en 2002 a 1641,8 dólares en diciembre de 2011. En el caso del azúcar en diciembre de 2002 el dulce estaba a 7,51 centavos de dólar americano por libra en diciembre de 2011 estaba a 23,4 centavos de dólar americano por libra. El petróleo: diciembre de 2002, 27,9 dólares por barril en diciembre de 2011, 104,3 dólares por barril.

nes de un solo rubro: el azúcar. En el caso de Guyana, los principales productos de exportación a la UE son el azúcar y la bauxita, esta última también ha mantenido altos precios internacionales en los últimos años.

La economía de Surinam está dominada por la minería, en particular por la extracción de alúmina, oro y petróleo. Estos tres productos dan cuenta del 85 % del total de sus exportaciones y el 25 % de los ingresos gubernamentales.

Los países del Caribe enfrentan en su relación con la UE una pérdida de «preferencias relativas» en su acceso al mercado europeo, como resultado de la entrada en vigor de los acuerdos de libre comercio entre ese bloque de países con Centroamérica, Perú y Colombia, y los futuros que pudieran concretarse a partir de las negociaciones en

curso con la India y el MERCOSUR. Debe tenerse en cuenta también, que en el caso de algunas pequeñas economías caribeñas, la reducción de los ingresos por concepto de aranceles —como resultado de la liberalización comercial que implica el EPA con la UE— limita la capacidad fiscal de sus estados.

Sin embargo, y como se ha planteado, el sector de los servicios, y por ende, la exportación de servicios comerciales —sobre todo por concepto de turismo internacional— resulta clave en el desempeño económico y el sector externo de los países del Caribe. Las provisiones del EPA en cuanto a los servicios comerciales, pudieran ofrecer beneficios potenciales a las naciones caribeñas, en particular por los compromisos respecto al modo IV asumidos por la

CUADRO 5
COMERCIO DE BIENES DE CARICOM CON LA UE
(EN MILLONES DE USD)

Países	Exportaciones				Importaciones			
	2008	2009	2010	2011	2008	2009	2010	2011
Antigua y Barbuda	120	61	76	95	273	266	184	125
Bahamas	596	343	537	310	654	626	1315	524
Barbados	38	36	30	61	168	109	132	143
Belice	102	94	105	83	63	71	57	71
Dominica	12	30	10	10	21	21	19	20
Grenada	10	3	4	5	21	17	16	16
Guyana	231	183	170	165	150	82	89	112
Jamaica	576	210	132	216	286	191	265	256
S. Cristóbal y Nevis	2	3	6	5	21	18	60	20
S. Vicente y Granadinas	129	128	62	22	80	115	73	45
Santa Lucía	24	63	18	6	55	44	35	36
Suriname	238	266	289	269	211	248	256	289
Trinidad y Tobago	2670	1907	1671	1845	846	496	473	494

Fuente: EUROSTAT 21-Mar-2012

UE. Pero la conversión de estos beneficios teóricos en un aumento concreto de los ingresos por exportaciones, requiere también de la asistencia técnica y financiera de Europa para mejorar las condiciones de competitividad de los servicios en las economías caribeñas.

Por otra parte, un aumento de los fondos de la cooperación al desarrollo a favor de los países del Caribe, desde la Unión Europea en los próximos años, resulta muy poco probable. Varios factores conspiran contra esto, entre otros:

- i) La última ampliación de la Unión Europea implícitamente incrementó la prioridad geopolítica que tienen los vecinos del Este europeo, y los actuales conflictos internos en el mundo árabe —el segundo círculo de vecindad para la UE— determina que esta zona adquiera una mayor importancia relativa para Europa;
- ii) La declinación en el interés estratégico del Caribe para la UE —proceso iniciado desde principios de la post-guerra fría— se acentúa en la actualidad ante el replanteo de la política exterior del Reino Unido (principal «aliado» de la CARICOM en la UE) respecto a su rol en el proceso de integración europea;
- iii) La profunda crisis económica que todavía experimentan muchas naciones en Europa, ha reducido marcadamente el espacio para la cooperación externa; y

iv) El Caribe —con la excepción de Haití— clasifica como una región de ingreso medio y medio-alto; por lo que no está en condiciones de conseguir un incremento perceptible en los limitados fondos que Europa destina —y destinará— a la cooperación internacional para el desarrollo.

En general la implementación del EPA no ha tenido los efectos beneficiosos que se esperaban del mismo para las pequeñas economías del Caribe, en gran medida debido a que no han podido acceder a los recursos financieros y la asistencia técnica comprometida por el Fondo Europeo para el Desarrollo. Los países de la CARICOM necesitan posicionarse mejor para capitalizar el acceso al mercado europeo que provee el acuerdo de asociación con la UE, para lo cual se requiere el desarrollo y la diversificación de sus capacidades productivas, el fortalecimiento de las instituciones y una mejoría sostenible de la competitividad externa de sus economías.

III.- CARICOM: Limitaciones y obstáculos del proceso de integración
La Comunidad del Caribe (CARICOM), es hoy día una unión aduanera incompleta, conformada por quince estados caribeños —incluidos la mayoría de los países de habla inglesa—, más Suriname y Haití. Este proyecto de integración, suponía concluir en el año 2015 la implementación de todo un conjunto

de medidas con vistas a la conformación de un mercado y economía únicos (*CARICOM Single Market and Economy - CSME*).

En los últimos tiempos, ha habido una compleja dinámica en el proceso de la integración económica caribeña. Ello ha sido el resultado de la interacción de procesos internos contradictorios y los desafíos en cuanto al relacionamiento externo de estas «pequeñas economías» en un entorno internacional plagado de incertidumbres.

Entre las debilidades que tradicionalmente se le han señalado al proceso de integración caribeña, se encuentra la ausencia de un mecanismo vinculante que garantice la implementación de las decisiones adoptadas por las conferencias de los jefes de gobierno; así como las sistemáticas dificultades para operacionalizar las provisiones de trato especial y diferenciado a favor de los miembros de menor desarrollo relativo o más vulnerables dentro del bloque. Por su parte, el comercio intra-CARICOM ha representado una proporción muy reducida del comercio exterior total de sus miembros —y se ha reducido en los últimos años—, y está muy concentrado en unos pocos países y en un grupo relativamente reducido de productos.

De acuerdo a CEPAL, los avances recientes han sido lentos en el proceso de integración de la Comunidad del Caribe (CARICOM), debido —entre otros motivos— a que sus miembros se

han concentrado en enfrentar los efectos de la crisis mundial y, por ende, han retardado la implementación de las medidas de política para el avance hacia el CSME. Téngase en cuenta que la implementación del componente de la «economía única», debía haberse iniciado en el 2009, una vez que se hubieran cumplido los compromisos vinculados a la conformación del «mercado único». No obstante, según CEPAL se han seguido haciendo esfuerzos para revitalizar el proyecto de integración caribeña, que resulta indispensable para poder enfrentar los retos globales⁷.

Por otra parte, expertos de la región se muestran realmente muy preocupados acerca de la situación actual del bloque caribeño de integración. En un reciente trabajo el Prof. Norman Girvan señalaba que la CARICOM enfrenta una crisis en extremo profunda, que compromete a la entidad como proyecto integracionista. Dicha crisis tiene impactos adversos para la dimensión de la CARICOM como una colectividad de órganos constituidos por sus Estados Miembros, y obviamente también genera importantes cuestionamientos acerca de la efectividad de la secretaría general de esa institución regional. Según el profesor Girvan, la decisión adoptada en el año 2011 de poner una pausa

⁷ Entre otras iniciativas, CEPAL destaca que en mayo de 2012 se estableció un grupo de trabajo intergubernamental con el fin de desarrollar protocolos sobre contratación pública y derechos contingentes. Véase CEPAL (2012b)

en los esfuerzos con vistas a la implementación del CSME⁸, y que posteriormente en el comunicado final de la XXXIV reunión de jefes de estado y de gobierno de julio del 2013 ni siquiera se mencionará el tema; es la manifestación más gráfica de la crisis del proceso de integración económica en el Caribe⁹.

De igual forma, la problemática de las relaciones externas de la Comunidad, se enmarca en este complejo momento por el que atraviesa la integración caribeña. En particular, se resaltan los efectos derivados de la implementación del Acuerdo de Asociación Económica entre CARIFORUM y la Unión Europea¹⁰, las negociaciones para la firma de un Acuerdo de Comercio y Desarrollo CARICOM-Canadá¹¹, y el interés por impulsar las negociaciones con vistas al establecimiento de un Acuerdo de Libre Comercio entre CARICOM y República Dominicana, donde no se observan avances significativos¹².

⁸ Se preveía entonces que en la posterior Cumbre de julio del 2012 se adoptaría un nuevo cronograma para su implementación,

⁹ Girvan, Norman (2013). Reinventing the CSME. Edited text of address to the Caribbean Association of Judicial Officers, 3rd Biennial Conference, Bridgetown, Barbados, September, 27th.

¹⁰ Véase entre otros, CEPAL (2010), Girvan (2009) y Jessop (2010).

¹¹ Se han desarrollado hasta el momento cuatro rondas de negociaciones, pero según especialistas, se han concretado pocos avances.

¹² A tales efectos, los jefes de estado y gobierno de la CARICOM dieron un mandato al

De todas formas, y teniendo en cuenta los acuciantes problemas sociales y medioambientales que han confrontado la mayoría de los países de la CARICOM en años recientes, varios temas «extra-económicos» han ocupado un lugar central en las discusiones acerca de la dimensión social del proceso y de la agenda para la reconfiguración del esfuerzo integracionista. Así, en la XXXIII Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la CARICOM (Santa Lucía, julio de 2012) se puso énfasis en el cambio climático; y durante la reunión preparatoria de dicha Cumbre realizada en Surinam (marzo de 2012) se aprobó un plan que define el enfoque estratégico de la región para hacer frente al cambio climático y sus consecuencias, para el período 2012 – 2021.

En el área de la salud, la CARICOM ha resaltado los avances logrados en el combate al HIV y SIDA a través de las acciones llevadas a cabo en el marco de la Asociación Pan Caribeña contra el HIV y SIDA (PANCAP) y el proyecto sobre Enfermedades No Transmisibles (NCDs)¹³. Los miembros de CARICOM han reiterado la importancia de conti-

Consejo de Comercio y Desarrollo Económico (COTED) para que avanzara en su implementación. En mayo de 2012 tuvo lugar en Trinidad y Tobago la cuarta reunión del consejo conjunto para las negociaciones de un tratado de libre comercio entre la CARICOM y la República Dominicana; pero tampoco se han registrado avances importantes en este proceso.

¹³ Al respecto debe destacarse que la epidemia se ha estabilizado y que se ha reducido la transmisión del virus de madre a hijos.

nuar apoyando el rol de la PANCAP como respuesta regional a dicha epidemia. Asimismo, se creó en julio de 2011 la Agencia Regional de Salud Pública del Caribe (CARPHA), que constituye el tercer pilar que faltaba concretarse, de acuerdo al mandato de la Declaración de Nassau, de 2001, para completar la institucionalidad regional de salud en la CARICOM¹⁴.

En oportunidad de la vigésimo primera reunión del Comité Cultural Regional (RCC)¹⁵ del Caribe en Surinam, en diciembre de 2011, se discutió el Proyecto de Estrategia de Desarrollo Regional y el Plan de Acción para las industrias culturales de la CARICOM. Esta estrategia es considerada por las autoridades como fundamental para la labor del Grupo de Trabajo sobre las industrias culturales establecido en octubre de 2008. Las autoridades de la CARICOM valoran crecientemente la contribución de las industrias culturales y creativas a las economías de la región y consideran que —con un entorno político y legislativo favorable— podría lograrse un crecimiento exponencial en el sector, creando empleo y riqueza en la región. Este tema también

ha sido destacado por parte del Consejo para el Desarrollo Humano y Social (COHSOD)¹⁶.

Por último, la situación de Haití reviste particular trascendencia para las naciones de la CARICOM, quienes han reconocido el nuevo clima de estabilidad política que se vive en ese país, y han reiterado la importancia del respeto a su soberanía, apoyando la postura de que todo el financiamiento internacional sea dirigido y administrado por el gobierno haitiano.

Resumen y conclusiones

Los últimos años muestran un período complejo desde el punto de vista económico —también social y medioam-

¹⁴ Los otros dos pilares son la Asociación Pan Caribeña contra el HIV y SIDA (PANCAP) y el proyecto sobre Enfermedades No Transmisibles (NCDs).

¹⁵ El RCC es un órgano de la CARICOM que asesora a los Ministros de Cultura en un número importante de temas tales como patrimonio cultural, así como su vinculación con el comercio, la economía, y la política.

¹⁶ El COHSOD elaboró un proyecto de modelo para una Ley de la Industria de Desarrollo Cultural que pueda ser utilizado por los Estados miembros como guía para poner en práctica las recomendaciones emanadas por las autoridades al más alto nivel. Dentro de estas se encuentran: *i*) la elaboración de un paquete de medidas de incentivos fiscales para estimular el desarrollo de las industrias culturales y creativas; *ii*) acordar un régimen armonizado de excepciones para las industrias culturales en el contexto del mercado único de la región; *iii*) ratificar tratados internacionales que protejan la propiedad cultural e intelectual, así como extender los derechos de autor de 50 a 70 años después de la muerte de los titulares de los derechos; *iv*) establecer mecanismos sustentables y transparentes de financiamiento para promover la cultura; *v*) establecer un Consejo Regional de industrias culturales para apoyar la instrumentación de la estrategia; *vi*) fortalecer programas educativos en artes en la región; y *vii*) crear registros integrados de bases de datos regionales y nacionales de artistas.

biental—para las naciones caribeñas, las cuales están enfrascadas en la negociación e implementación de varios acuerdos con contrapartes extra regionales y en la redefinición de su estancado proyecto de integración subregional.

En general, los países caribeños registran un período de retroceso o estancamiento en sus niveles de actividad, con agravados desequilibrios macroeconómicos. Ello ha estado asociado a los impactos desfavorables de la coyuntura mundial sobre dichas naciones. La severidad del impacto negativo que el escenario externo ha tenido sobre las economías del Caribe, se explica —en lo fundamental— por las particularidades del patrón de inserción internacional de dichas naciones y por sus vulnerabilidades estructurales.

Luego de un complejo proceso negociador, en 2008 entró en vigor un Acuerdo de Asociación Económica entre la Unión Europea y los países del CARIFORUM. La implementación de este acuerdo no ha tenido los efectos beneficiosos que se esperaban del mismo para las naciones del Caribe, debido a que estas no han podido acceder a los recursos financieros y la asistencia técnica comprometida por los europeos, indispensable para el desarrollo y

diversificación de las capacidades productivas, el fortalecimiento de las instituciones y la mejoría sostenible de la competitividad de dichas economías.

La decisión de poner una pausa en los esfuerzos para la implementación del CSME, y la posterior ausencia de compromisos al respecto en la declaración de la reciente cumbre del grupo caribeño (julio de 2013), es la manifestación más gráfica de la crisis del proceso de integración económica en el Caribe. No obstante, y considerando los acuciantes problemas sociales y medioambientales que confrontan los países de la CARICOM, en el período reciente varios temas «extra-económicos» han ocupado un lugar relevante en las discusiones acerca de la dimensión social del proceso y de la agenda para la reconfiguración de este esfuerzo integracionista.

Dado que el contexto regional más amplio dentro del cual opera la CARICOM ha estado evolucionando, se abren oportunidades para la construcción de alianzas y estrategias asociativas de los caribeños con los países latinoamericanos. Estos esfuerzos por alcanzar mayores vínculos de cooperación con América Latina, deberían también ser parte importante del proceso de reconfiguración de la CARICOM.

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL, (2010) «Caribbean Trade and integration: trends and future prospects». *Serie Comercio Internacional*

No. 1095, LC/L.3277-P, Santiago, Chile, diciembre.

—(2012) *Balance preliminar de las economías*

- de América Latina y el Caribe, 2012.*
- (2012a) *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo.* Trigésimo cuarto período de sesiones de la CEPAL, San Salvador, 27 a 31 de agosto. LC/G. 2524 (SES. 34/3).
- (2012b) *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. Crisis duradera en el centro y oportunidades para las economías en desarrollo.* Santiago de Chile, 2012-656.
- (2013) *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Tres décadas de crecimiento desigual e inestable.* LC/G. 2574-P, Santiago de Chile, 2013-574.
- CARICOM, (2013) *Twenty-Forth Inter-sessional Meeting of the Conference of Head of Governments of CARICOM*, Final communiqué, Port au Prince, 18-19 febrero.
- FMI, (2012) *World Economic Outlook*, abril, Washington, DC.
- Girvan, Norman (2009) «Some Lessons for the CARIFORUM – EU EPA». *Trade Negotiations Insights*, Vol. 8, No. 8, octubre.
- (2013) «Reinventing the CSME. Edited text of address to the Caribbean Association of Judicial Officers», *3rd Biennial Conference, Bridgetown, Barbados*, septiembre, 27.
- (2013a) «Constructing the Greater Caribbean. Keynote Address SALISES Regional Integration Conference 2013» *Rethinking Regionalism: Beyond the CARICOM Integration Project*, octubre.
- Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, (2013) *Declaración de Santiago de la I Cumbre de la CELAC*, Santiago, Chile, 27-28 de enero.
- Jessop, David (2010) «What happened to the CARIFORUM – EU EPA?» *Trade Negotiations Insights*, Vol. 9, No. 3, enero.
- Kirton, Mark (2011) «La comunidad caribeña en el hemisferio: caminos alternativos hacia la integración regional» en: Martínez, M. y Laguardia, J. (ed.), *El Caribe en el Siglo XXI: coyuntura, perspectivas y desafíos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, pp. 83 - 96.
- (2012) *Challenges and Prospects for the Second CELAC Summit*. Paper prepared for Cátedra de Estudios del Caribe de la Universidad de La Habana (próxima publicación), diciembre.
- PNUD, (2011) *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y Equidad: un mejor futuro para todos*, Naciones Unidas, Nueva York.
- SELA, (2011) *Informe sobre el Proceso de Integración Regional, 2010-2011*, SP/CL/XXXVII.O/Di No. 13 – 11), Caracas, octubre.
- (2012) *Informe sobre el Proceso de Integración Regional, 2011-2012*, SP/CL/ XXXVIII. O/Di N° 23-12), Caracas, octubre.
- Thomas, Clive T. (2012) *30 Years after the Third World Debt Crisis: Sovereign Debt Stress in CARICOM*, University of Guyana, Georgetown, diciembre.

ANEXO
CARICOM BALANZA DE PAGOS 2010 – 2012.
(EN MILLONES DE US\$)

	CUENTA CORRIENTE			CUENTA DE CAPITAL Y FINANCIERA			BALANZA GLOBAL			VARIACIÓN DE RESERVAS		
	2010	2011	2012	2010	2011	2012	2010	2011	2012	2010	2011	2012
Antigua y Barbuda	-166	-122	-129	179	115	160	12	-7	31	-31	7	-31
Bahamas	-811	-1090	-1310	856	1114	1145	45	24	-166	-45	-24	166
Barbados	-366	-506	-	400	473	-	34	-32	-	-34	32	-
Belice	-41	-42	-25	45	60	51	4	18	26	-4	-18	-26
Dominica	-7,1	-80	-68	73	76	78	1	-4	10	-1	4	-10
Granada	-230	-215	-225	221	205	225	-10	-9	0	10	9	0
Guyana	-246	-373	-450	363	352	469	117	-15	19	-155	-29	-19
Haití	-166	-339	-310	909	525	434	743	186	124	-845	-209	-156
Jamaica	-939	-2069	-1273	586	1864	1900	-348	-205	627	-431	205	-627
St Kitts y Nevis	-115	-96	-63	147	142	90	33	45	27	-33	-45	-27
St Vicent y Granad	-213	-220	-212	238	192	215	25	-28	3	-36	28	-3
Santa Lucía	-175	-190	-275	206	219	278	32	29	3	-32	-29	-3
Suriname	653	251	394	-619	-77	-231	34	174	163	-34	-174	-163
Trinidad y Tobago	4192	2623	2070	-3774	-1870	-2170	418	753	-100	-418	-753	100

Fuente: CEPAL (2012).